

La evaluación formativa consiste en un proceso continuo donde impera la reflexión y retroalimentación.

Las dimensiones de la evaluación formativa son alumnos y docente.

La evaluación formativa la utilizo para activar conocimientos previos, valorar los objetivos de las actividades, identificar de qué manera están aprendiendo mis alumnos, adecuar las actividades al contexto.

En la planeación didáctica ubico el proceso de evaluación formativa cuando realizo las adecuaciones pertinentes, activo conocimientos previos y con las herramientas de evaluación.

En la evaluación formativa mis estudiantes tienen la autonomía para reflexionar y retroalimentar sobre sus errores con el acompañamiento mío como su docente.

